

**Dhanurveda:
La ciencia militar de los pueblos Védicos**



Pedro Martín González

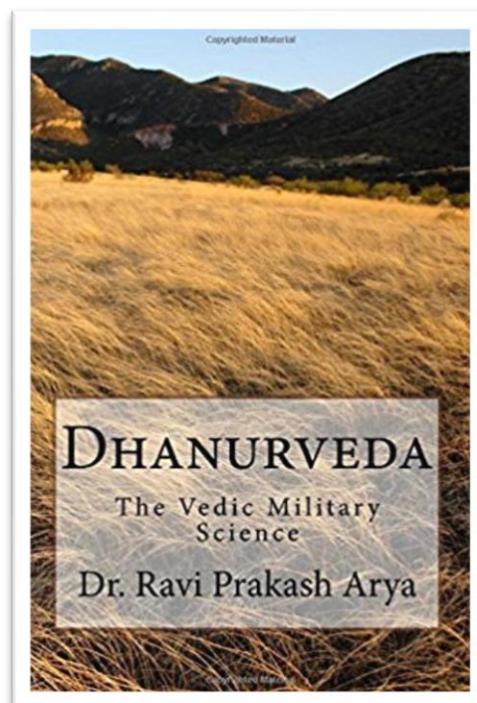
Kenshinkan dôjô 2018

El conjunto de los primeros textos escritos de la civilización india forma uno de los patrimonios culturales más antiguos del saber humano.

Algunos de estos libros están datados en torno al 1200 antes de nuestra Era, aunque su origen es aún anterior pues durante varios siglos su transmisión fue exclusivamente oral.

En efecto, ese conglomerado literario que forman, entre otros: *Vedas -Rigveda, Yajurveda, Samaveda, Atharvaveda-, Upavedas, Vedangas, Mahabarata, Ramayana, Upanishads y Puranas* detallan, no solo reglas de moralidad, rituales mágicos o religiosos, sino que hacen referencia, también, a numerosas actividades relacionadas con la vida diaria: política, medicina, guerra, música, danza, arquitectura, etc.

Los *Upavedas*, o “*pequeños Vedas*”, son libros que acompañan a los primeros textos. Los correspondientes al *Yajurveda* están formados por diferentes tratados entre los que destacan: *Arthaveda, Ayurveda, Dhanurveda, Gandharveda, Sthapatyaveda*, etc. Uno de ellos, el *Dhanurveda*, es la obra que desarrolla la ciencia militar.

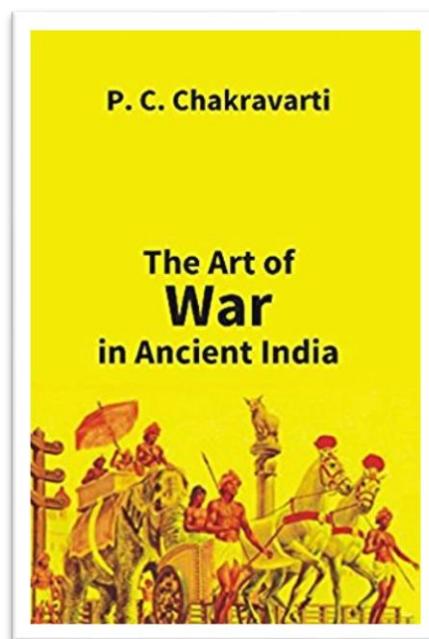


En ocasiones este texto se asocia casi exclusivamente con la arquería, uno de sus pilares fundamentales, pero ésta es, solamente, una parte del tratado que contiene, además, otras muchas variables del hecho guerrero: estrategia, infantería, guerra con elefantes, caballería, fortificación, lucha cuerpo a cuerpo, espionaje, armamento, etc.

Esta magna obra puede dividirse en cuatro secciones: *Diksa*, *Sangraha*, *Siddhaprayoga* y *Prayogavidhi*. Cada uno de estos apartados contiene información específica en relación a la guerra y su estrategia.

En su libro titulado "*Dhanurveda: The Vedic Military Science*" el Dr. Ravi Prakash Arya realiza un estudio pormenorizado de este tratado militar y aunque en sus páginas hace un balance de todos los contenidos centra su análisis en la arquería militar, materia a la cual dedica gran parte de su trabajo.

En la edición del *Vasistha Dhanurveda Samhita* publicado por la editorial india J.P. Publishing House y traducido al inglés por Purnina Ray, los aspectos tratados son mucho más amplios, abarcando, además de la arquería tradicional, otros elementos interesantes para conocer más en profundidad el concepto guerrero de los pueblos védicos, tales como: medicina, estrategia en la batalla, meditación, oración e invocaciones, formaciones militares en combate, carros de guerra, infantería, entrenamiento, lucha a caballo, uso de los elefantes en la batalla, función de los comandantes, etc.



Otro título imprescindible para comprender el *Dhanurveda* es "*The art of war in ancient India*", una obra escrita por el profesor Chakravarti en 1941. P.C. Chakravarti fue uno de los más importantes expertos indios en la historia militar de su país, autor, también, de otros trabajos de semejante temática relacionados con Tíbet o China.

La obra en cuestión se divide en quince capítulos, que abordan muchos de los aspectos fundamentales de la guerra tal y como era concebida en la antigua civilización india, algunos ya han sido nombrados, añadiéndose estos otros: artillería, caballería, náutica o armaduras.

Llegué a saber de la existencia del *Dhanurveda* estudiando la historia de las Artes Marciales del sur indio -*Kalaripayattu*, *Silamban* y *Varma Kalai*, unas formas de lucha que están entre las más antiguas del mundo y que aún hoy mantienen plenamente su vigencia.

Leyendo sobre las tradiciones marciales de la vieja región de *Tamilakam* -nombre antiguo del cono sur del Subcontinente indio que aglutinó a los pueblos drávidas autóctonos que hoy se corresponde con los Estados de Karnakata, Andra, Tamilnadu y Kerala- descubrí que no eran pocos los instructores -*gurús*- que defendían un origen ancestral para sus formas de combate y que muchos de ellos remontaban su longeva historia hasta el Período Védico, afirmando que los contenidos puestos de manifiesto en el *Dhanurveda* daban consistencia a sus tesis, situando en él los orígenes remotos de sus tradiciones.

En mi opinión, las Artes Marciales del Período Védico descritas en el *Dhanurveda* se corresponden, más exactamente, con el estamento militar. Aunque entre sus contenidos la lucha cuerpo a cuerpo -considerada la más primaria de las estrategias de combate- está también contemplada, ésta distaría mucho de parecerse a las formas que surgirían en Karnataka, Kerala o Tamil y esto por varias razones que, a mi modo de ver, no son menores: la primera es que habrían de transcurrir siglos desde los tiempos en los que fue escrito el *Dhanurveda* hasta la expansión de los *Nambudiris* hacia el sur -un hecho crucial, pues ellos fueron quienes exportaron aquellas Artes guerreras hacia Tamilakam; en segundo lugar, porque aquellas serían técnicas y tácticas para ser utilizadas en el campo de batalla y, por tanto, reservadas a una élite militar, estando por consiguiente alejadas de la sociedad civil.



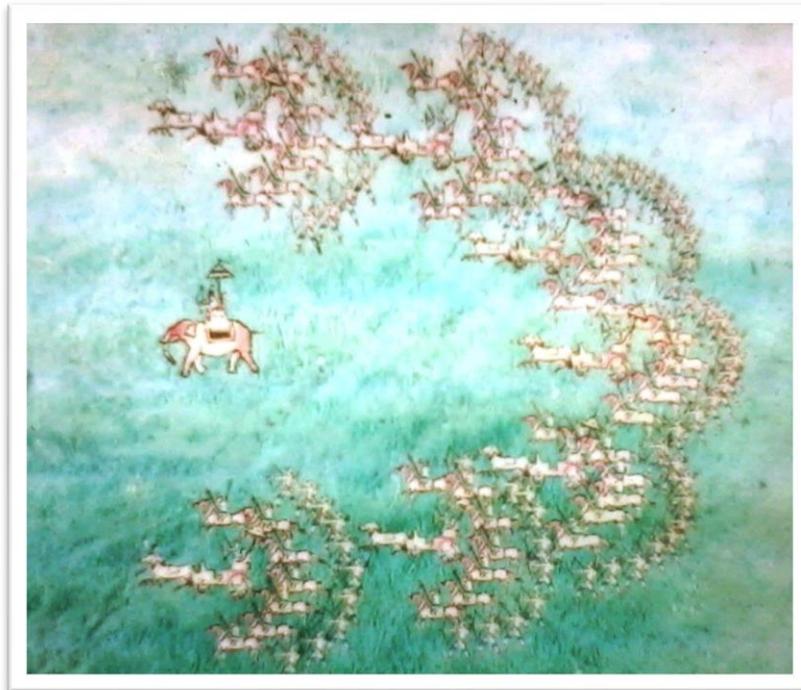
Incluso más de mil años después, cuando se sucedieron las migraciones de los *Nambudiris* -brahmanes védicos procedentes de Gujarat- hacia las costas de Malabar sus dirigentes continuaron enseñando exclusivamente entre los miembros de su propia casta.

Sería en *Tamilakam*, fusionándose con los estilos locales y abriéndose a todos los estamentos sociales, donde surgirían, siglos más tarde, formas de combate como el

Kalarippayattu de Kerala, o el *Silamban*, de Tamil, entre otras muchas artes de lucha.

Entre los estudiosos del *Dhanurveda* encontramos a muchos filósofos alternaron la redacción de textos cargados de espiritualidad con otros más mundanos, en los que el análisis se centraba en los viejos tratados militares. En ellos exponían que el futuro y la seguridad de su pueblo dependían, en gran medida, de un ejército bien preparado, capaz de defender sus intereses con eficacia.

Algunos de estos eruditos fueron: Vasiṣṭha, Viśvāmitra, Paraśurāma, Kaśyapa, Parāśara, Sārngadhara, Bharata y Garga.



El propio Ravi Prakash Arya sugiere en su libro que las diferencias económicas, sociales y políticas que aún hoy pueden observarse entre el norte y el sur del Subcontinente indio, están originadas, en buena medida, en un período histórico en el que los invasores musulmanes irrumpieron en la geografía del norte del país actuando con extrema violencia, encontrando poca o nula respuesta, usurpando el poder de los reinos entonces preponderantes, imponiendo su modelo de estado, instaurando su fe religiosa y su sistema de creencias y estableciendo un nuevo concepto de sociedad, algo que conllevó, además, la destrucción de una cultura perfectamente asentada, como ocurriría con la devastación de la universidad budista de Nalanda, en el Estado de Bihar.

En aquella coyuntura, el sur se habría mantenido alejado de las irrupciones militares musulmanas y a día de hoy su cultura popular –folklore, música, danza, teatro- e institucional –nivel académico, universidades- están por encima de las del norte del país.

El *Dhanurveda* expone diferentes divisiones en relación a las armas. Según los distintos investigadores consultados algunas pueden ser estas: *Mukta* –aquellas armas que pueden ser lanzadas; *Amukta* -las que no pueden lanzarse; *Muktamukta* –las que pueden liberarse ocasionalmente; *Yantramukta* –aquellas que necesitan de una maquinaria para activarse.

Otra división las aglutina en dos tipos: *Nirmaya* y *Mayika*. Espada, arco y flecha, espada o lanza, estarían incluidas en el primer grupo. En el segundo encontraríamos: el fuego, el agua o el aceite hervido, entre otras.

El *Vasiṣṭha Dhanurveda* clasifica las formas de lucha en siete grupos: arcos y flechas, armas arrojadas, lanza, *gada*, daga, maza y lucha cuerpo a cuerpo.



La división de la sociedad védica se constata también en la utilización de las armas. Mientras los *Brahmines* podían utilizar el arco -arma suprema-; los *Chatrias* usarían la espada, o *khadga*; los *Vaisya* harían lo propio con la lanza, o *kunta*; mientras que los *Sudras* tendrían a la *gada*, o maza, como arma principal.

Por otro lado, sería en las clases dirigentes donde se encontrarían los teóricos del arte de la guerra. En las castas inferiores estarían los hombres encargados de la fabricación de las armas.

El estudio de la arquería es, quizá, la piedra angular del *Dhanurveda*. Como en otras culturas, el arco fue el arma por excelencia hasta la aparición de otras herramientas, tales como la lanza o la espada. El tratado detalla los materiales más apropiados para la fabricación de un arco, las medidas óptimas para ser utilizado con eficacia, los tipos de flecha, las distintas aplicaciones de venenos con las que se impregnaban las puntas de flecha.

En otro orden de conocimientos, la obra define los métodos de enseñanza, el momento más apropiado para utilizar el arma, el tiempo propicio para la práctica de la arquería, los requerimientos para admitir a los estudiantes, etc.

Así mismo, se detalla el estudio de la espada. El libro selecciona los diferentes tipos, las clasificaciones a las que estaban sometidas dichas armas según diseño, longitud, bordes cortantes, sonidos que emitían al utilizarse, peso e, incluso, olor característico.

Algunos versos cantados en el *Dhanurveda* ponen de manifiesto la tradición metalúrgica de los pueblos de la vieja India. En ellos se mencionan lugares concretos donde el hierro era muy abundante, como Varanasi, Magadha, Simhala (en Sri Lanka), Nepal, Angadesa o Saurashtra. De Varanasi se especifica que era un lugar con excelentes posibilidades para fabricar buenas espadas; de Maghada se comenta que el hierro de sus minas era especialmente duro; de Kalinga se dice que sus espadas eran pesadas y de gran tamaño.



La gran terminología que se muestra acerca de la espada -uso, movimientos, guardias, acometidas, defensas- nos sugiere que fue un arma fundamental y que su importancia fue creciendo con el transcurrir de los tiempos.

Muchas otras armas son también analizadas en el *Dhanurveda*, como: la lanza, la *gada* o la *danda*.

Entre los muchos apartados que podemos encontrar en sus páginas, las estrategias y formaciones militares son uno de los más singulares. Los ejércitos de los pueblos védicos acometían sus batallas realizando formaciones militares que imitaban las figuras de algunos animales, como la serpiente, el águila, el jabalí, la hormiga o el león; otras veces respondían a diseños basados en la Mitología, como la flor de loto, las espirales o el fuego.

Más allá de los análisis estratégicos mencionados, además de los elementos accesorios característicos de la actividad guerrera –señales de fuego, señales de victoria, utilización de animales, espionaje, fortificaciones o explosivos- el *Dhanurveda* dedica textos al concepto del buen guerrero, la moralidad, el ideal de maestro, el buen comandante en jefe, la ética del soldado e, incluso, a las formas y maneras de hacer la guerra de las divinidades de su panteón.

En mis viajes por el sur de India me había interesado por el *Kalarippayattu*, el *Silambam* y el *Varma Kalai*, además de acercarme a otras derivaciones que en forma de teatro, drama, danza o baladas -como el *Kathakali*, quizá la más popular de entre todas estas variables- componían la cultura de Tamilakam.

Buscando sus orígenes fui remontando los siglos hasta toparme con los *Nambudiris* de Gujarat, lo cual amplió un campo de investigación ya de por sí denso.

Más allá de los *Nambudiris*, indagué en el substrato de sus Artes Marciales, llegando a encontrar un punto neurálgico: el *Dhanurveda*.

El viaje en el tiempo había merecido la pena y con ese descubrimiento había logrado acercarme, siquiera un poco más, al origen remoto de las Artes Marciales de *Tamilakam*.

Pedro Martín González

Kenshinkan dôjô 2018